

ESPECIAL FRUTOS SECOS |

Avellanas a toda máquina

Surgen nuevas empresas prestadoras de servicio de cosecha y secado. Sigue el boom de plantaciones con más de 4.000 nuevas hectáreas al año. Por la variedad tonda di giffoni, la de mayor superficie, en la cosecha 2026 se ofrecen US\$ 6,61 por kilo, 55,5% más que el año pasado.

EDUARDO MORAGA VÁSQUEZ

Enrique Malfanti está de cabeza trabajando para que los siete secadores que tiene a su cargo funcionen a la perfección. El objetivo es recibir avellanas de las cercanías de Parral, en la Región del Maule.

Malfanti, que es gerente de Servicios Agrícolas La Pampa, explica que en mayo de 2025 decidieron hacer las inversiones en las maquinarias y en el edificio para albergarlas. Luego vino un trabajo contra reloj para dejar todo listo para la cosecha 2026, desde la construcción, hasta investigar cuáles eran los mejores secadores disponibles y capacitarse en su operación; contarle a AgriChile —el principal poder comprador de avellanas— del proyecto y presentarse a los agricultores.

“Hemos visto mucho interés por el servicio de secado de avellanas. Las lluvias que hemos tenido en marzo y las que todavía quedan por venir van a influir también en la demanda”, explica Malfanti.

El ejecutivo agrega que si todo anda bien deberían agregar otros cinco secadores en una próxima etapa de inversiones.

Florindo Luz también está con el acelerador a fondo. De origen portugués, Luz debutó en el agro chileno con el ingreso de máquinas de cosecha de olivos. El año pasado, tras darse cuenta de que la superficie de avellanos crecía a un fuerte ritmo, decidió importar nueve cosechadoras autopropulsadas para prestar servicios a los agricultores. Dados los buenos resultados del debut de 2025, decidió agregar tres más para

la actual temporada.

“La gente ya no quiere trabajar en el campo y es difícil encontrar cosechadores y las máquinas ayudan a resolver ese problema. Por eso hay una demanda alta por nuestros servicios. El agricultor se puede concentrar en el centro de su negocio, que es producir fruta”, sostiene Luz.

Convertido en el nuevo rubro estrella del agro chileno, gracias a precios atractivos en los últimos años, se estima que se plantan cerca de 4.000 hectáreas al año.

Los US\$ 6,61 ofrecidos por el kilo de la variedad tonda di giffoni en la cosecha 2026 —55,5% más que en el año pasado, que ya era un precio alto— han estimulado no solo el interés por plantar, sino que ha visto el surgimiento de empresas que prestan servicios a los productores de avellanas.

Todo en una temporada marcada por un adelantamiento de la cosecha en la zona central y las persistentes lluvias durante marzo entre Maule y Los Lagos.

SALTO EN INTERÉS

“Antes me llamaban dos interesados en meterse en la producción de avellanas a la semana. Hoy son tres al día”, reconoce Andrés Reyes, uno de los principales asesores del rubro.

Reyes, que también es uno de los organizadores del Día del Avellano, explica que los principales productores mundiales han tenido un bajo desempeño en los últimos años. En 2025, Turquía, por lejos el principal productor, tuvo duros eventos de

heladas que hundieron su producción. En tanto, Italia se mantiene a media máquina, con cosechas en torno a las 60 mil toneladas, bastante lejos de su histórico piso de 100 mil toneladas.

Mientras tanto la superficie en Chile sigue creciendo y Reyes ve un potencial de 120 mil toneladas para la cosecha 2026.

Blanca Messina, asesora agronómica, recuerda que la temporada pasada fue de una alta producción por hectárea, por lo que este año los mismos árboles tendieron a producir menos.

“Sin embargo, como país la producción va al alza, pues son muchos los huertos que entran en produc-

ción. Este año la cosecha partió entre siete a diez días adelantada respecto a lo usual en la zona centro sur, mientras que en el sur va en sus tiempos tradicionales”, detalla la asesora.

Francisco Moreno, director de la Agrícola Mataquito, explica que en los huertos de la empresa en Pelarco y Longaví han visto bajas cercanas al 15% en la cosecha respecto del año pasado, que fue muy alta en términos históricos.

“La caída de las frutas fue muy temprana y pudimos cosechar entre el 60% a 70% en la primera vuelta. Usualmente cosechamos entre 1.000 a 1.500 kilos por hectárea en la partida, pero este año anduvimos



FRANCISCO JAVIER OLEA



Enrique Malfanti, gestiona siete secadoras de La Pampa.

entre las 2.000 a 2.500 hectáreas”, explica Moreno.

El adelantamiento de la producción entre Curicó y Los Ángeles disminuyó el impacto de las persistentes lluvias de marzo. En la industria se estima que ya se ha cosechado la mitad de la producción esperada para 2026.

Messina, eso sí, advierte que las precipitaciones les ponen una alta presión a los productores sureños, pues es posible encontrar frutas que son recolectadas con 20% de humedad. Hay que tener en cuenta que las plantas de proceso requieren de frutas en torno al 6% de humedad para industrializarlas.

Un exceso de humedad en las avellanas antes de ser recolectadas eleva la posibilidad de que sean atacadas por hongos.

Rodrigo Viñambres, presidente del Comité del Avellano, sostiene que todavía está por verse el real impacto de las precipitaciones.

“Todavía estamos recabando información para saber el real impacto de las lluvias. En algunos campos con pendiente es posible que se haya producido pérdida de avellanas por el arrastre de las aguas. También hay huertos en zonas con suelos en que el agua se demora en evacuarse y por ende no pueden entrar las máquinas. Lo que se está haciendo en ese caso es cosechar a mano, lo que es bastante más caro que hacerlo con máquinas”.

En el aspecto sanitario de la tem-

| ESPECIAL FRUTOS SECOS



FLORINDO LUZ

Cosechadora de avellanas autopropulsada de la empresa de servicios del portugués Florindo Luz. Ya importó nueve desde Italia.



ALEJANDRO GARCÍA

Alejandro García Barrueto plantó 30 ha de avellanos.

porada y aunque la aparición de chinches en la zona central —que deja a las frutas inutilizables para productos de alta calidad— estuvo controlada por el trabajo preventivo de los agricultores, Messina advierte que ha ido avanzando hacia el sur, lo que ha obligado a los productores de la zona a comenzar la aplicación de agroquímicos.

CULTIVO ATRACTIVO

Alejandro García Barrueto tenía todo preparado para colocar cerezos. Había preparado el suelo, incluyendo camellones, de un campo en las cercanías de Linares, Región del Maule. El sistema de riego ya estaba avanzado. Faltaba solo plantar.

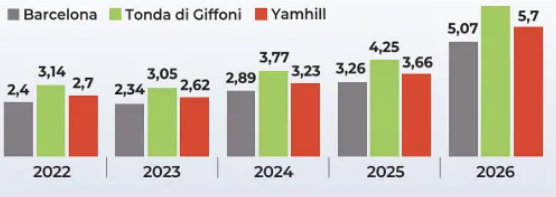
Hasta que vio las noticias de la avería del “Maersk Salto”, una nave que transportaba cerezas a China. Puso freno de mano inmediatamente. Las siguientes informaciones sobre la temporada de esa fruta, incluyendo una caída importante en los precios, le confirmaron que la decisión fue la correcta.

En todo caso, el agricultor quería dar un salto a la fruticultura. Por un par de décadas se había especializado en producción de semillas, principalmente de maíz y canola, llegando a tener superficies cercanas a las 500 hectáreas por temporada. Sin embargo, el negocio menguó en los últimos años y esta temporada ronda las 200 hectáreas.

García Barrueto vio en los avellanos una alternativa para ocupar las

Tonda di Giffoni supera los US\$ 6

US\$ por kilo observados en el mercado chileno por variedad y temporada.



Fuente: Elaborado por AgroReyes.

“Todas las empresas que ayuden a tener una mejor poscosecha, desde la recolección a la limpieza y el secado oportuno, son bienvenidas”.

FRANCISCO MORENO
DIRECTOR AGRÍCOLA MATAQUITO

“Es más sensato ponerse en un escenario con precios que son la mitad del actual. Hay que ser aterrizados porque es una inversión de largo plazo”.

ALEJANDRO GARCÍA BARRUETO
AGRICULTOR DE AVELLANOS

30 hectáreas que ya tenía preparadas. En febrero de 2026 inició la plantación del frutal.

“Estoy en el año cero”, bromea el agricultor maulino.

En todo caso, García Barrueto tiene un compromiso serio con los avellanos. A fines de 2026, junto a un socio, va a plantar cerca de cien hectáreas y a inicios de 2027 tiene planificado colocar otro centenar. Espera llegar a 250 hectáreas plantadas en un año.

“Se habla mucho de los altos pre-

cios de las avellanas este año, con los US\$ 6,1 por kilo que se están ofreciendo. Sin embargo, no son valores que se puedan proyectar en el tiempo, es más sensato ponerse en un escenario con precios que son la mitad del actual. Hay que ser aterrizados porque es una inversión de largo plazo”, sostiene el agricultor.

García Barrueto valora que no solo AgriChile sea un comprador confiable, aunque muy exigente en cuanto a calidad, y con acceso a la demanda de la chocolatería Ferrero,



FSN

José Octavio Larrere, Juan Pablo Lorca y Francisco Larrere, de la secadora FSN.

que tiene ventas crecientes de productos como Roche y Nutella, sino que también aparecen nuevos poderosos compradores. Menciona la llegada de Balsú, la comercializadora turca, como un hito y espera que más intermediarios se instalen en Chile. “Da tranquilidad para invertir en el rubro”, añade.

Hablamos de montos importantes, se estima que plantar una hectárea de avellanos requiere desembolsar entre US\$10 mil a US\$12 mil sin considerar el valor de la tierra.

Francisco Moreno tiene claro la atracción en los inversionistas que genera un precio de US\$ 6,61 por kilo de tonda di giffoni.

“Sin duda es una tremenda oportunidad y hay que disfrutarla. Permite pagar deudas o invertirla en crecer en cuanto a producción. Sin embargo, es un precio que es insostenible en el largo plazo para la in-

dustria chocolatera global. Hay que pensar que se sigue vendiendo más o menos el mismo volumen de avellanas en el mundo y Turquía va a recuperar su producción en algún momento, mientras que sigue creciendo la superficie de avellanos en Chile”, sostiene Moreno.

Eso sí, el ejecutivo de Agrícola Mataquito valora que el crecimiento de las avellanas y el excelente precio de 2026 están apoyando las economías locales y desatando el surgimiento de empresas prestadoras de

servicios, lo que indica que el rubro está entrando en una etapa más madura.

“Como agricultores nuestro objetivo central debe ser asegurar la calidad de las avellanas y todas las empresas que ayuden a tener una mejor poscosecha, desde la recolección a la limpieza y el secado oportuno, son bienvenidas”, sostiene Moreno.

Juan Pablo Lorca, gerente de FSN, una empresa que ya presta servicios de packing

para cerezas y que pertenece a la familia chillaneja Larrere, debutó en la cosecha 2026 ofreciendo servicios de limpieza y secado de avellanas cerca de San Carlos, Región del Ñuble, explica que ellos han sido inspeccionados por las firmas receptoras finales de avellanas.

“Como empresa tenemos una cultura de alto estándar, lo que nos permitió ser un procesador satélite de Dole en cerezas. Esa experiencia la traemos a las avellanas”, dice Lorca.

En tanto, Jaime Armengolli, uno de los pocos exportadores independientes de avellanas, ve con buenos ojos el surgimiento de empresas prestadoras de servicios.

“Es normal y positivo. Sobre todo si estás partiendo en la producción de avellanas no se justifica hacer una inversión tan grande en maquinarias de cosecha o infraestructura de secado”, sentencia Armengolli.